BoLetín 29 RED en

Septiembre-Diciembre 2025

PATRIMONIO CULTURAL Y ESPIRITUALIDAD . VOLUMEN 1

HERNÁN ROMERO(2025)

FESTIVIDAD DE SAN BENITO DE PALERMO: PATRIMONIO ESPIRITUAL DE LAS TIERRAS ZULIANAS Y ANDINAS. BOLETÍN en RED. *Revista de Patrimonial Cultural*, Nº 29, Volumen 1, Año 6, Etapa 3, Septiembre-Diciembre, Pp. 44-51

REVISTA DE PATRIMONIO CULTURAL

Festividad de San Benito de Palermo

Patrimonio Espiritual de las tierras Zulianas y Andinas

Hernán Romero*
Venezuela

Estatua de San Benito de Palermo en el municipio de Santa Rita , estado Zulia . Venezuela
Fuente: Wikimedia commons, creative commons

El estado Zulia ubicado en la región occidental de Venezuela, es un referente en todo el país por su riqueza petrolera, la variedad gastronómica y el sonar de las gaitas, que amenizan las fiestas decembrinas en cada hogar venezolano y es en el mes de diciembre de cada año donde ocurre una importante festividad religiosa, que combina elementos del sincretismo, saberes populares y los valores afrodescendientes, conocida como la celebración de San Benito de Palermo.

La festividad en honor al Santo Negro se celebra el 27 de diciembre decretado y reconocido por la Iglesia y la feligresía como su día patronal; festividad que puede prolongarse hasta el mes de enero. La población de Bobures es conocida como el epicentro donde irradió su veneración hacia la Costa Oriental y Sur del Lago de Maracaibo como también en Palmarito, Santa María, San José y San Antonio, de la entidad zuliana, así como los estados andinos (Mérida, Trujillo), incluso, ha llegado hasta Lara y Yaracuy.

Con respecto a la población donde emergió esta celebración, algunos autores como Ascencio (1976) sostienen que "Bobures ha debido ser en algún momento un pueblo palenquero, un pueblo de esclavos cimarrones" (p.16) Está ubicado en la Subregión Sur del Lago de Maracaibo en el municipio Autónomo Sucre. Este centro poblado está al sudeste de la Cuenca del Lago de Maracaibo, a unos seis metros sobre el nivel del mar.

Haciendo un poco de historia sobre el origen de esta celebración hay que recordar que durante la colonia, la religión católica constituía un modo de imposición de los valores europeos. En el siglo XVII, la orden franciscana introdujo el culto a San Benito de Palermo en la región occidental venezolana, cuyo objetivo fue la evangelización de los esclavos africanos que trabajaban en las plantaciones del Sur del Lago de Maracaibo, actual estado Zulia.

Al respecto, Rojo (1985), investigador de la cultura sambenitera, afirma que una forma de resistencia cultural muy importante para los africanos transferidos a América fue mantener su religión de origen. Dado que era obligatorio participar en los ritos católicos, se produjo desde la colonia hasta el presente una religión secreta que combina las creencias cristianas con las africanas y las indígenas. (p.89)Entre las más difundidas hoy se encuentran el culto a San Benito de Palermo en Venezuela, Colombia, Paraguay, Uruguay, Brasil, Ecuador, la santería (Caribe, especialmente Cuba, y Centroamérica), el vudú (Haití) y la macumba (Brasil).

Los grupos afrodescendientes que preservaron en la época colonial la tradición del culto a San Benito de Palermo, santo de antepasados africanos, vieron en la música y la danza una forma de expresión de la identidad heredada de sus antepasados, aquella fue adaptada a las condiciones de vida del nuevo lugar de residencia.

En este sentido, Rincón y Carrasquero (2015) sostienen que la preservación y cultivo de tradiciones religiosas africanas ha sido un importante medio de resistencia cultural y un refugio de poder para combatir la dominación sociocultural y religiosa. Esta situación fue asumida por las comunidades ancestrales como un medio de defensa de sus costumbres y tradiciones, lo cual creó las bases para la subsistencia de su identidad, con las prácticas religiosas, la música y la danza fueron expresiones fundamentales que permitieron que los esclavos mantuvieran su amor por la vida. (p.89)Los tambores, los ritmos y las danzas soportes de la música caribeña, comenzaron a usarse dentro de los rituales religiosos que muchos esclavos preservaron.

Es por ello que se puede decir que la festividad de San Benito de Palermo forma parte del patrimonio cultural de la región zuliana y algunos estados venezolanos por mantenerse

* Profesor en Geografía e Historia-IPC. Licenciado en Comunicación Social-Universidad Católica Santa Rosa. Magíster en Ecología del Desarrollo Humano-UNESR. Profesor del Instituto Mejoramiento Profesional del Magisterio y de la UNC “Dr. Humberto Fernández Morán”. Personal Administrativo de la Fundación IDEA. Correo-e: Hernanjrr29@gmail.com

San Benito, el santo negro que se celebra bailando
Fuente: http://radiomundial.com.ve

arraigada en el sentir del pueblo, denota la religiosidad entre rituales católicos y ceremonias de los africanos, que se mantienen vigente en el tiempo y se transmite a las nuevas generaciones, que participan en la celebración del Santo Negro; es decir en cada celebración de San Benito en cualquier rincón de Venezuela se realza el sentir de los afrodescendientes, pero también la espiritualidad de un pueblo que venera esta imagen y pide su intercesión ante Dios para que haya fertilidad en la tierras y lograr buenas cosechas, además de la sanación o alivio a algún malestar de salud.

Tal y como lo afirman Fonseca y Brull (2020) El patrimonio cultural debe ser conocido, valorado y comprendido en su integridad, dado que existe una relación constante entre el territorio y las expresiones culturales del ser humano asociadas a valores intangibles. Este vínculo contribuye a crear sentido de pertenencia, arraigo y apropiación. (p.329).

De tal afirmación se puede inferir que en la festividad de San Benito converge esta relación entre el territorio y las expresiones culturales de los distintos pueblos que veneran y honran a este santo en medio de procesiones cargadas de música, baile, color y comida. Realzando el valor de la religiosidad de los habitantes de los diferentes estados y municipios venezolanos donde se lleva a cabo esta festividad.

Ahora bien, es importante mencionar que la fiesta en honor al Santo Negro destaca como un sistema simbólico referido a lo sagrado en el catolicismo venezolano que tiene como rasgo fundamental un carácter sincrético, además de la función que cumple lo sagrado dentro de la sociedad venezolana; en este caso, la deidad católica de San Benito de Palermo y el culto que le rinden los pueblos del occidente de Venezuela.

Rincón y Carrasquero (2015) aseguran que la figura de San Benito ha sido un soporte para la preservación de saberes tradicionales desde una

San Benito de Palermo de Cabimas, estado Zulia.
Fuente: https://issuu.com/primeraedicioncol/docs/primeraecol

perspectiva social, al facilitar la construcción de identidades colectivas, que dignifican el patrimonio histórico y cultural de las subregiones costa oriental y sur del lago de Maracaibo en el cultivo, defensa, difusión, y revalorización de los bienes culturales, a partir de una sustentabilidad social intensiva, capaz de fraguar la real y efectiva identidad nacional como es la presencia de la afrovenezolanidad. (p.15)

Por lo tanto, la festividad de San Benito de Palermo en Venezuela es un espacio para el encuentro entre los fieles que expresan su fe y devoción, además que mantienen viva esta manifestación cultural y religiosa, pero además permite la creación popular, a través de anécdotas, música y relatos históricos, que fortalecen el conocimiento de la cultura y un modo de vida de las comunidades relacionadas con el culto a San Benito.

Sobre la festividad

La celebración se caracteriza por un sincretismo cultural y religioso que mezcla las raíces indígenas, africanas y europeas, en ella destaca la participación de los chimbánguelero que no son más que los vasallos del santo, conformado por hombres y mujeres que integran el gobierno del Chimbánguele, cargadores del Santo, ejecutantes de los tambores, bandereros, mandadores, entre otros, son los encargados de

Procesión de San Benito en Palmarito, Sur del Lago, estado Mérida
Fuente: Wikimedia commons, creative commons

organizar y desarrollar todo lo relacionado con la celebración y el culto.

Como lo afirma Rincón y Carrasquero (2013) en esta celebración, se ejecutan una serie de ritos y toques que tienen pertinencia con la celebración ancestral, donde se escuchan letanías que encierran ese deseo de demostrar el amor por San Benito y el orgullo que se tiene por la misma. (p.35)

Se puede decir entonces que en cada celebración de San Benito se pone de manifiesto la espiritualidad de las personas que expresan su devoción a esta Santo católico con toda la divinidad y presencia de la esencia africana, pero también el ferviente deseo de darle continuidad en el tiempo a esta manifestación cultural y religiosa que forma parte del patrimonio histórico y cultural de la región occidental venezolana. de rendirle culto no son más que una tradición heredada.

Y es que la espiritualidad también es posibilidad de educación; desde ella el ser humano avanza en la manera como entiende el mundo, como asume la cultura, como comprende su propia vida. Palacio Vargas (2015), por ende, en esta celebración hay una estrecha relación entre la espiritualidad, la cultura y el gentilicio de un pueblo, que se niega a que esta manifestación se pierda en el tiempo. (p.465)

Cabe destacar, que esta celebración tiene su toque de peculiaridad según cada región del país. En Mérida específicamente en el poblado de Mucuchíes, “Los Vasallos de San Benito” danzan sin cesar, agitando una maraca con la mano izquierda, entrechocan sus bastones y golpean con ellos el suelo. Entre tanto, en el estado Trujillo la celebración se inicia con un rosario cantado, se coloca la figura del santo junto al pesebre, si el dueño de la casa le tiene devoción. Luego se realizan tres ceremonias; la gaita, el juego de la botella y la ofrenda destinada al Santo negro.

En las poblaciones de Gibraltar, Bobures, Palmarito, San José y Santa María del estado Zulia, los devotos acompañan la imagen de San Benito con gaitas, tambores que se clasifican en tambor grande o bombo, medio golpe, respondón y tambor chico o repique que produce los sonidos más agudos. Además, se realizan ofrendas que incluyen alimentos, flores y velas, colocadas ante el santo como muestra de fe.

Al salir de la iglesia inicia la procesión donde todos van siguiendo las imágenes del Santo y rociándolas con aguardiente y perfume. Bailan y

Fiesta de San Benito en Mucuchíes, estado Mérida.
Fuente: https://haimaneltroudi.com/san-benito-suena-tu-tambor/

cantan en las calles, durante esta larga y animada caminata con la imagen del Santo Negro, entra en evidencia la espiritualidad y sentir de un pueblo al danzar, expresar oraciones y afirmaciones como: “Ajé, Ajé San Benito, Ajé” que es un sincretismo con la deidad Ajé, señor de las aguas azules, venerado por mujeres Efik en África occidental.

Es importante mencionar que esta las celebraciones en honor a San Benito en los diferentes estados del país, aunque son diversas, comparten un núcleo común: la fusión de espiritualidad cristiana con cosmovisiones africanas, indígenas y populares. En ese sentido, Palacio Vargas (2015) reafirma que la espiritualidad es, por tanto, el reencuentro con la esencia de lo que el ser humano es, con el anhelo de lo que quiere ser, con el amor que lo ha creado y que definitivamente lo seguirá recreando. (p.462)

En relación a lo anterior es viable citar las palabras de Gianni di Fiore cargador de San Benito: "San Benito es como un padre para mí, un padre, aunque primero está Dios y después lo siento como un padre, porque todo, todo, todo, para donde camino y para donde voy, lo tengo presente. Ve, tal cual para Cabimas es lo mismo, Cabimas nació, como del pulmón de San Benito, y así mismo lo llevamos nosotros por dentro".

Relaciones sociales inmersas en el culto a San Benito

En la celebración de San Benito trasciende lo comunitario y religioso, pues, existen diversas organizaciones como escuelas, liceos, universidades, hospitales, comunidades, organismos públicos y privados, museos, iglesias, entre otros, que participan en el desarrollo de actividades que ayudan a la proyección de actividades con la finalidad de fortalecer los saberes sobre el culto a San Benito.

De acuerdo con Casanova (2016) la fiesta es un modo de igualarse, de reducir la distancia social entre clases favorecidas y desfavorecidas, entre jefes y obreros, de verse similares individuos provenientes de etnias, culturas, nacionalidades y realidades distintas. “Estamos en presencia de un fenómeno que trasciende el ámbito de lo religioso para convertirse en un hecho social total”. (p.227)

Al respecto, Casanova (2013), señala la necesidad de establecer mecanismos de protección sobre las tradiciones culturales, pues estas poseen en si una visión humana, a tal punto que allí, se concreta la identidad de los pueblos,

esencialmente a través de aquellas manifestaciones relacionadas con el devenir histórico social que se expresan mediante la vida cotidiana de sus habitantes. (p.55)

Asimismo, se puede afirmar que la fiesta de San Benito es el espacio del reencuentro, pero también del contacto entre desconocidos, donde se entablan relaciones de solidaridad y alianza en el acceso a la imagen sagrada del Santo: el pueblo devoto se rebela contra el poder establecido cuando sus representantes intentan despojarlo de la imagen. "Esta es una de las pocas fiestas venezolanas que permite esta ruptura". García Gavidia, (1991, p.192)

A lo largo de este escrito se ha venido describiendo los elementos que convergen en la festividad de San Benito de Palermo arraigada en los estados de la región occidental de Venezuela y que pone de manifiesto la religiosidad, espiritualidad, valores ancestrales y afrodescendientes, así como el patrimonio cultural. Es por ello que se puede concluir diciendo que en las fiestas en honor al Santo Negro persisten la diversidad cultural y los valores de la afroespiritualidad y afro venezolanidad, que aviva las creencias religiosas de un pueblo, exaltando las nuevas formas de relación del ser humano con la naturaleza, el cosmos y riqueza espiritual.

Asimismo, el culto a San Benito de Palermo, encarnado por los Negros, es mucho más que una festividad religiosa. Es una expresión de resistencia, memoria y dignidad afrovenezolana, que fue asumida por las comunidades ancestrales como un medio de defensa de sus costumbres y tradiciones, lo cual creó las bases para la subsistencia de su identidad.

Además, que convergen elementos de la espiritualidad al entronizar en las mujeres y los hombres devotos del Santo negro, las sustancias divinas que le permiten como sujeto creador dar consistencia a la obra de Dios, porque en este culto se interrelacionan los valores cristianos del catolicismo, pero además los valores del sincretismo africano y que se mantienen como un ritual profundamente arraigado en la historia, la espiritualidad y la lucha por el reconocimiento.

Por último, no queda más que decir que en cada celebración de San Benito el pueblo reaviva su fe , su valores culturales e históricos, pero además reafirman su deseo de continuar preservando el patrimonio cultural y religioso de sus antepasados, pero que además transmiten estos valores culturales, afrodescendientes y espirituales a las nuevas generaciones para que se mantengan en el tiempo.

Referencias

Ascencio, M (1976).San Benito ¿Sociedad Secreta?. U.C.V. Caracas,

Casanova, V (2016).Las devociones sincréticas en América del Sur: la fiesta de San Benito en Venezuela como expresión de contrapoder. Revista El-Paradigm Journal N°01.

Fonseca Martínez, A. & Brull González, M. (2020). Patrimonio cultural e identidad en las universidades. Revista Universidad y Sociedad, 12(5), 328-336. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba.

García Gavidia, Nelly (1991). “Persistencia de lo Sagrado: Fiesta y Religión Popular. Notas para la Comprensión de la Fiesta”. En: Revista Opción, Año 8, No. 11, Septiembre 1991. Pp. 181-196.

García Gavidia, Nelly (2003). “El uso de los símbolos indígenas en la invención de la identidad nacional”. En: Revista Opción. Año 19, no. 40. Pp. 9-34. Maracaibo: Editorial Astro Data. Universidad del Zulia.

Palacio Vargas, C. (2015) La espiritualidad como medio de desarrollo humano. Revista Cuestiones Teológicas No. 98. Vol. 42 . Medellín-Colombia

Rincón, R y Carrasquero, M (2013). Un museo sin paredes: el Museo Itinerante San Benito y su acción cultural en las comunidades. Perspectivas. Revista de historia, geografía, arte y cultura. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Maracaibo, Venezuela

Rojo, V (1985) San Benito de Palermo. Ediciones Atenas. Madrid, España.

El venerado San Benito de Palermo. Mucuchíes, estado Mérida
Fuente: https://i.pinimg.com/736x/f0/b5/c0/f0b5c09a38ab6c5d8bac90922a2ccd73.jpg